

RESUMEN

La inteligencia artificial (IA) está empezando a reconfigurar la economía mundial. Al igual que otras tecnologías anteriores de uso general, o avances tecnológicos de repercusión mundial –como la electricidad o internet–, la IA alberga el potencial de transformar la manera en que funcionan las economías alterando la forma en que se producen, intercambian y consumen los bienes y servicios. Sin embargo, su trayectoria y su impacto futuros siguen siendo inciertos. Además, los efectos de la IA plantean cuestiones esenciales sobre el papel que desempeñará el comercio en el futuro para apoyar un crecimiento inclusivo, ya que la IA puede, o bien fomentar la innovación, impulsar el crecimiento económico y propiciar la convergencia de los ingresos entre las economías y dentro de ellas, o bien ampliar las brechas económicas y tecnológicas existentes.

El Informe sobre el comercio mundial 2025 examina la relación compleja y en rápida evolución entre la IA y el comercio internacional, y analiza la forma en que estas fuerzas pueden configurar un crecimiento inclusivo. El principal mensaje de este informe es que la IA puede convertirse en un potente motor de crecimiento inclusivo basado en el comercio –crecimiento inclusivo en el sentido de un crecimiento económico que permite ampliar las oportunidades de mercado y lograr a un tiempo que los beneficios del comercio estén muy repartidos entre las economías y en las sociedades–, pero solo si las economías invierten en las políticas favorables adecuadas y cooperan para evitar la fragmentación de la reglamentación por la que se rige la economía digital. Es esencial contar con un sistema multilateral de comercio basado en normas, en el que la OMC ocupe un lugar central, para garantizar que los beneficios de la IA estén ampliamente repartidos.

La IA y el comercio pueden actuar como catalizadores de un crecimiento más inclusivo

La IA ofrece nuevas oportunidades para reducir los costos del comercio y ampliar la participación en los mercados mundiales, especialmente para las pequeñas empresas. Las herramientas de IA ya están aumentando la

eficiencia del comercio mediante la mejora de la visibilidad en las cadenas de suministro, la automatización del despacho de aduana, la reducción de las barreras lingüísticas, el perfeccionamiento de la información sobre mercados, la mejora del cumplimiento de los contratos y la prestación de ayuda a las empresas, incluidas las microempresas y pequeñas y medianas empresas (mipymes), para que puedan desenvolverse entre normativas complejas. En las investigaciones de la OMC, basadas en una encuesta conjunta realizada en 2025 con la Cámara de Comercio Internacional (CCI) específicamente para este informe,¹ se ha constatado que casi el 90% de las empresas que utilizan actualmente la IA afirma obtener beneficios tangibles en las actividades relacionadas con el comercio y el 56% declara que ha mejorado su capacidad para gestionar los riesgos comerciales.

La IA también está impulsando la productividad en distintos sectores, lo cual sustenta el crecimiento económico. Los estudios empíricos muestran que el uso de la IA reporta beneficios tangibles en cuanto a la eficiencia en tareas tan diversas como la atención al cliente, la consultoría en gestión y el desarrollo de *software*, aunque la magnitud de estos beneficios puede variar en función del contexto. Según una estimación reciente, basada en investigaciones sobre tareas específicas, la IA podría aportar alrededor de 0,68 puntos porcentuales al crecimiento anual de la productividad total de los factores, que mide el grado de eficiencia del uso que una economía hace de los insumos –normalmente, de mano de obra y de capital– para producir (Aghion y Bunel, 2024).

Las simulaciones de la OMC indican que la IA podría dar lugar a aumentos significativos del comercio mundial y de los ingresos reales. Estas simulaciones se basan en una ampliación del Modelo de Comercio Mundial estándar de la OMC² con servicios de IA e incorporan reducciones del costo del comercio, la reasignación de tareas de la mano de obra a la IA y los aumentos de la productividad relacionados con esa reasignación. Las simulaciones indican que la IA podría dar lugar a aumentos significativos del comercio y el PIB de aquí a 2040, pues se prevé que el comercio mundial se incremente entre el 34% y el 37% en diferentes hipótesis. El mayor crecimiento tendría lugar en el comercio de

servicios prestados digitalmente (42%), incluidos los servicios de IA. Este aumento del comercio refleja: i) una reducción de los costos de explotación del comercio; ii) el fuerte crecimiento previsto de los servicios de IA, sumado a su alta comerciabilidad, lo cual está relacionado con su concentración geográfica de la producción en unas pocas regiones; y iii) el crecimiento de la productividad superior a la media en sectores más comercializables, en particular los servicios prestados digitalmente.³ También se prevé que el desarrollo y la implantación de la IA generen aumentos sustanciales del PIB mundial, que oscilarían entre el 12% y el 13% en las distintas hipótesis.

La repercusión de la IA en el crecimiento inclusivo dependerá de cómo se aborde la brecha digital entre las distintas economías –que comprende disparidades en infraestructura digital, capacidades y hardware– y de cómo se expanda la tecnología en todo el mundo. Los economistas de la OMC simularon cuatro hipótesis de adopción de IA para reflejar diferentes grados de superación de la brecha entre economías en materia de políticas y tecnología, y las diferencias entre las hipótesis eran sustanciales. En la hipótesis de referencia, en que las economías de ingreso bajo no superan la brecha con las economías de ingreso alto en cuanto a tecnología e infraestructura digitales, las economías de ingreso alto registran un aumento de los ingresos del 14%, frente al 11% en el caso de las economías de ingreso mediano y el 8% en el de las economías de ingreso bajo.⁴ Sin embargo, esta diferencia mengua considerablemente si la infraestructura digital mejora en las economías de ingreso bajo, en cuyo caso el aumento de los ingresos previsto es del 11% para las economías de ingreso bajo y del 12% para las economías de ingreso mediano y de ingreso alto. Por otro lado, en una hipótesis que incluye mejoras tanto en la infraestructura como en la adopción amplia de la IA, se prevé que las economías de ingreso bajo y de ingreso mediano se beneficien aún en mayor medida, con aumentos del PIB del 15% en el caso de las economías de ingreso bajo y del 14% en el de las economías de ingreso mediano.

Además, la IA podría contribuir a una reducción moderada de la desigualdad de ingresos entre los trabajadores. Como consecuencia de la reasignación de tareas de la mano de obra humana a la IA, la prima a la cualificación, que mide el coeficiente de los salarios de los trabajadores muy

cualificados en comparación con los trabajadores poco cualificados, podría disminuir ligeramente. A nivel mundial, aunque se espera que aumenten los salarios reales de todos los grupos de trabajadores, se prevé que la prima a la cualificación disminuya entre el 3% y el 4% en diversas hipótesis. La reducción general de la prima salarial refleja el hecho de que la sustitución de la mano de obra humana por la IA en las tareas sea más pronunciada en el caso de las ocupaciones de cualificación media y alta que en el de las de baja cualificación, lo que significa que la demanda relativa de mano de obra de cualificación media y alta disminuye.

El comercio contribuye a que la IA sea más accesible. La mayoría de las economías dependen de los mercados internacionales para los insumos que facilitan la IA, como las materias primas, los semiconductores, el equipo informático de alto rendimiento, los datos de entrenamiento y los servicios en la nube. En 2023, el comercio mundial de productos que facilitan la IA –incluidas las materias primas, los semiconductores y los insumos intermedios– se cifró en 2,3 billones de dólares EE.UU.⁵ El comercio también facilita la oferta de herramientas facilitadas por la IA, desde el diagnóstico a distancia hasta las aplicaciones de inclusión financiera, especialmente en las economías con capacidades internas limitadas.

La participación en las cadenas de valor de la IA ofrece un abanico de oportunidades de desarrollo. Algunas economías se están erigiendo en centros de insumos para las fases iniciales del proceso de producción, como los minerales esenciales y la energía, mientras que otras se están posicionando como centros regionales de alojamiento de datos, servicios en la nube o adaptación local de los modelos de IA. Incluso los insumos básicos de la IA, como los datos de entrenamiento, ofrecen puntos de entrada para que las economías menos avanzadas en el plano tecnológico participen en el desarrollo de la IA. Muchas economías en desarrollo ya están contribuyendo mediante actividades que hacen un uso intensivo de la mano de obra, como la recopilación, anotación y moderación de datos; no obstante, asegurar una compensación justa y una protección laboral adecuada sigue representando un desafío.

Los servicios facilitados por la IA muestran potencial para crear nuevas oportunidades comerciales, ya que muchas aplicaciones

son digitales y escalables. Las aplicaciones como la creación de contenido basada en la IA, la telemedicina y el análisis de datos permiten a las empresas expandirse de manera eficiente y competir a nivel mundial. Aunque se siguen planteando desafíos, la conectividad digital básica puede permitir a las economías con una infraestructura física limitada participar de manera más activa en los mercados mundiales. Los servicios facilitados por la IA crean efectos dinámicos de aprendizaje y ayudan a acelerar la transformación estructural, en particular en las economías de ingreso bajo y de ingreso mediano.

El comercio puede facilitar la difusión de la innovación relacionada con la IA, ya que las economías que están más abiertas al comercio suelen experimentar efectos indirectos de innovación más intensos. Las corrientes comerciales bilaterales de servicios prestados digitalmente están estrechamente relacionadas con las referencias transfronterizas a patentes de IA; a saber, cuando en una patente solicitada para proteger derechos de propiedad intelectual (PI) se hace referencia a otra, ello es indicativo de la transferencia de conocimientos porque se documenta el caso en que una invención se basa en otra. El análisis de la OMC muestra que un aumento del 10% en el comercio de servicios prestados digitalmente está vinculado a un aumento del 2,6% en las referencias transfronterizas a patentes de IA.

El riesgo de una brecha digital creciente

El potencial transformador de la IA para el comercio es significativo, pero dista mucho de estar garantizado. Sin inversiones específicas, marcos de políticas inclusivas y coordinación internacional, la IA podría exacerbar las brechas existentes e incluso crear otras nuevas, lo cual mermaría el potencial de desarrollo de la IA.

El acceso mundial a la IA es sumamente desigual y eso limita la capacidad de muchas economías para participar en el comercio impulsado por la IA. La infraestructura digital, la capacidad informática, los trabajadores cualificados y la preparación en materia normativa se concentran en unas pocas economías. Este desequilibrio se ve reflejado en las políticas relacionadas con el comercio: las economías de ingreso alto y de ingreso

mediano alto tienen un marco normativo mucho más avanzado para la IA y el comercio digital, y estas economías prestan mucho más apoyo financiero a la producción relacionada con la IA. En cambio, las economías de ingreso bajo solo han empezado recientemente a elaborar reglamentación en materia de flujos de datos e IA. Tales disparidades limitan la capacidad de las economías más pobres para aprovechar el potencial de la IA.

La IA podría desplazar las ventajas comparativas de manera que refuerce la desigualdad. La tecnología de IA favorece la producción que hace un uso intensivo de capital y de datos, lo cual podría erosionar la competitividad de las economías que dependen de mano de obra poco cualificada y de bajo costo. Por otro lado, la capacidad de desarrollo de la IA sigue estando concentrada en un número limitado de empresas y economías, y puede elevar aún más el rendimiento del capital, lo cual ampliaría las brechas existentes. Las simulaciones de la OMC muestran que la tasa de arrendamiento del capital –es decir, el costo de utilización de los insumos de capital– aumenta significativamente en relación con los salarios, en unos 14 puntos porcentuales. Esto se debe principalmente a que los servicios de IA sustituyen a la mano de obra y, al mismo tiempo, dependen en gran medida del capital. En consecuencia, la demanda de capital aumenta más que la demanda de mano de obra, lo cual eleva la tasa de arrendamiento del capital.

Aunque el comercio puede ayudar a difundir la IA, existe el riesgo de que la adopción desigual refuerce las brechas existentes. La adopción de la IA se concentra en las empresas grandes, urbanas y conectadas digitalmente. Las empresas más pequeñas y las regiones menos conectadas se enfrentan a diversos obstáculos, como las deficiencias de la infraestructura o los costos de cumplimiento. Los resultados de la encuesta de la OMC y la CCI de 2025 muestran que solo el 41% de las pequeñas empresas dice utilizar la IA, frente a más del 60% de las grandes empresas. En las economías de ingreso bajo y de ingreso mediano bajo, menos de un tercio de las empresas utiliza la IA.

Las perturbaciones del mercado laboral podrían agravar los riesgos de una brecha creciente. La IA tiene el potencial de afectar al mercado laboral significativamente, en particular en el sector de servicios, en que el comercio realizado digitalmente ha ofrecido oportunidades de desarrollo

prometedoras para las economías de ingreso bajo. Aunque determinadas tareas, como la transcripción, la traducción y las funciones de apoyo, son cada vez más susceptibles de ser automatizadas, la repercusión general en los puestos de trabajo dependerá de la forma en que la IA complemente o sustituya tareas específicas, y de la capacidad de adaptación de los trabajadores y las empresas. En algunas hipótesis, la IA podría impulsar la productividad de los trabajadores de servicios en las economías en desarrollo, lo cual mejoraría su competitividad mundial. No obstante, sin las políticas adecuadas, estos cambios también podrían reducir las oportunidades de exportación o intensificar las presiones de relocalización en las economías avanzadas.

La función de la política nacional en la creación de un entorno propicio para una IA más inclusiva

La repercusión de la IA en el crecimiento inclusivo depende de la formulación de las políticas comerciales y relacionadas con el comercio. Los aranceles, los controles de las exportaciones, las reglamentaciones sobre servicios y la gobernanza de los datos determinan la disponibilidad, asequibilidad y difusión de la IA y de los bienes y servicios que facilitan la IA. La adopción desigual de políticas entre los grupos de ingresos entraña el riesgo de que las brechas estructurales en la preparación para la IA se amplíen, especialmente las relacionadas con la brecha digital.

El nuevo índice de apertura de las políticas comerciales a la IA de la OMC revela una variación significativa en las políticas comerciales relacionadas con la IA entre los grupos de ingresos y dentro de ellos. El índice, compilado por los economistas de la OMC (véase el anexo D), refleja tres esferas de política pertinentes para la difusión de la IA: los obstáculos al comercio de servicios, las restricciones al comercio de bienes que facilitan la IA y las limitaciones a los flujos transfronterizos de datos. En general, las economías de ingreso mediano bajo y de ingreso mediano alto suelen mantener las políticas más restrictivas. Aunque las economías de ingreso bajo parecen relativamente más abiertas, ello puede obedecer a la limitada capacidad de reglamentación y al escaso

nivel de desarrollo de la infraestructura digital más que a una apertura deliberada. Incluso entre las economías con aranceles bajos, el carácter restrictivo de las prescripciones en materia de localización de datos o de los controles de las exportaciones puede obstaculizar el acceso a las herramientas y los mercados de IA.

Además de la apertura, las políticas complementarias también determinan la forma en que el comercio y la IA contribuyen a un crecimiento inclusivo. Esas políticas comprenden, entre otros elementos, la protección de la PI, marcos de competencia, políticas sobre infraestructura y energía, sistemas educativos y apoyo gubernamental. Sin embargo, estas políticas siguen concentradas en su mayor parte en las economías de ingreso alto y de ingreso mediano alto.

Las políticas de PI y competencia relacionadas con la IA se están expandiendo rápidamente.

El número de economías que adoptaron al menos una política de PI relacionada con la IA pasó de 41 en 2017 a 140 en 2024, pero sigue habiendo importantes disparidades entre los grupos de ingresos. Paralelamente, las medidas de política de competencia relativas a la IA han aumentado desde el lanzamiento de ChatGPT en noviembre de 2022, pues se han registrado 44 nuevas medidas. Sin embargo, más del 80% se adoptó en economías de ingreso alto y de ingreso mediano alto, lo cual demuestra una vez más que la adopción de políticas es desigual.

Para que el desarrollo de la IA sea más sostenible e inclusivo sería necesario aumentar las inversiones, ya sustanciales, en la energía y la infraestructura digital destinadas al desarrollo de la IA. Los centros de datos ya consumen el 1,5% de la electricidad mundial, lo que muestra la importancia de las inversiones en infraestructuras existentes, en particular en energía renovable, para apoyar el desarrollo de la IA. Sin embargo, la actividad normativa en apoyo de la energía renovable es sumamente desigual. Las economías de ingreso alto representan el 69% de las políticas mundiales sobre energía renovable, mientras que las economías de ingreso bajo representan tan solo el 1,5%.

La política sobre educación, que ayuda a las economías a desarrollar las capacidades necesarias para beneficiarse de la IA, también

refleja un desequilibrio mundial entre las economías de ingreso alto y de ingreso bajo.

Las economías de ingreso alto y de ingreso mediano alto invierten más en educación en general, y desarrollan cada vez más programas específicos de IA. En cambio, menos de un tercio de las economías en desarrollo ha adoptado estrategias nacionales de educación en IA, lo cual probablemente ampliará la brecha de competencias entre los grupos de ingresos.

El apoyo gubernamental específico desempeña un papel cada vez más importante en la configuración del desarrollo de la IA.

La proporción de subvenciones mundiales dirigidas a productos relacionados con la IA ha aumentado considerablemente desde 2010 y recientemente alcanzó su máximo nivel, situándose por encima del 15%. Las economías de ingreso alto y de ingreso mediano alto representan más del 98% de estas medidas, lo cual demuestra que existe un riesgo sustancial de que se produzca una mayor concentración de las capacidades de IA.

Sin una acción concertada, se corre el riesgo de que las disparidades en las medidas de política consoliden las desigualdades a largo plazo.

La adopción de políticas específicas sobre la IA es sumamente desigual entre los grupos de ingresos; la mayor parte de esas políticas la aplican las economías de ingreso alto y de ingreso mediano alto. La cooperación internacional en esas políticas podría ayudar a reducir las disparidades y a asegurar que el comercio siga siendo un motor de progreso inclusivo en la era de la IA.

La función de la OMC en el apoyo de enfoques más inclusivos para el comercio y la IA

La cooperación internacional en materia de IA se encuentra aún en sus etapas iniciales, pues sigue siendo en gran medida una aspiración y presta escasa atención al comercio o la política comercial.

La mayor parte de las iniciativas relacionadas con la IA consisten principalmente en declaraciones de alto nivel, principios generales o directrices voluntarias que hacen hincapié en el uso ético, la seguridad, la transparencia y la interoperabilidad de la IA. En la mayoría de ellas también se hace escasa o nula referencia al

comercio internacional, a pesar de que el comercio es el «aceite» que mantiene en marcha el motor de la IA, ya que permite el flujo transfronterizo de insumos esenciales, como los datos, la infraestructura, el *hardware*, el talento humano y los servicios que posibilitan el desarrollo y la implantación de la IA.

Una mayor cooperación internacional, y en particular una cooperación más sólida en materia de IA y comercio, podría propiciar una participación más amplia en el desarrollo y la implantación de la IA.

La cooperación comercial puede fomentar un entorno más estable y previsible para la inversión y la innovación relacionadas con la IA. Esta cooperación puede ayudar a mitigar cuestiones como el acceso desigual a las tecnologías, la fragmentación de la reglamentación y la concentración del poder de mercado, que impiden que la participación en el desarrollo y la implantación de la IA sea más amplia y asequible.

Hasta la fecha, los acuerdos comerciales regionales (ACR) han sido la principal vía para promover la cooperación en materia de IA relacionada con el comercio entre economías.

No obstante, esos acuerdos, negociados en su mayor parte por economías de ingreso alto, siguen siendo limitados tanto en cuanto a su número como a su alcance. Por lo general, reconocen el potencial de la IA para apoyar el crecimiento económico o la transformación digital, y un número menor de ellos identifica esferas de cooperación, como la investigación y la reglamentación.

El marco de la OMC, aunque no es específico de la IA, ya contribuye al desarrollo y la implantación de la IA apoyando la innovación y propiciando un comercio más abierto y previsible de los bienes y servicios pertinentes.

El desarrollo y la implantación de la IA dependen del acceso a los mercados mundiales, los flujos transfronterizos de datos y la difusión tecnológica, esferas que se ven directamente afectadas por la política comercial. En ese contexto, varios Acuerdos de la OMC sustentan el ecosistema mundial de la IA mediante la reducción de los costos del *hardware* por medio del Acuerdo sobre Tecnología de la Información (ATI), la promoción de la transparencia de la reglamentación y las normas internacionales a través del Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio (OTC), la facilitación de los servicios relacionados con la IA en el marco del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS)

y el apoyo a la protección de la PI y la difusión de la tecnología mediante el Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC).

Más allá de las normas y el acceso a los mercados, la OMC también puede ayudar a ampliar la participación en el comercio relacionado con la IA mediante mecanismos que promueven la transparencia, el diálogo y la creación de capacidad en los aspectos de la IA relacionados con el comercio. Por ejemplo, ePing, el sistema de aviso conjunto de la OMC, el Centro de Comercio Internacional (ITC) y las Naciones Unidas, que hace un seguimiento de las medidas sanitarias y fitosanitarias (MSF) y las medidas relacionadas con los obstáculos técnicos al comercio (OTC),⁶ ayuda a las partes interesadas a hacer un seguimiento de las novedades de la IA relacionadas con el comercio. Por otro lado, los debates periódicos en los comités de la OMC permiten a los Miembros plantear sus preocupaciones, compartir experiencias y aprender de los enfoques reglamentarios que aplican los demás a la IA, lo cual promueve la armonización de la reglamentación. Las iniciativas dirigidas por la OMC, como la de *Comercio Digital para África*,⁷ ayudan a las economías en desarrollo a crear la infraestructura, la capacidad de reglamentación y las competencias que necesitan para participar más eficazmente en la economía digital, fundamentos cada vez más pertinentes para el comercio relacionado con la IA. El Fondo para las Mujeres Exportadoras en la Economía Digital (WEIDE), iniciativa conjunta de la Secretaría de la OMC y el Centro de Comercio Internacional (ITC), ayuda a las mujeres de las economías en desarrollo a comerciar más y mejor por medio de herramientas digitales. Recientes proyectos de Ayuda para el Comercio en esferas como el transporte, la infraestructura y la agricultura, incorporan ya la IA y ayudan a las economías beneficiarias a optimizar la logística y los procesos de fabricación o a promover una agricultura sostenible.

Los esfuerzos para ampliar la participación en el comercio relacionado con la IA también se beneficiarían de una mayor colaboración por parte de los Miembros de la OMC. Dado que la gobernanza de la IA sigue tomando forma, la OMC podría ayudar a guiar su desarrollo para asegurar que el comercio fomente un mayor acceso a la IA, mediante la mejora del acceso a los mercados para los bienes y servicios relacionados con la IA y el aumento de la transparencia y el diálogo sobre

las políticas de IA relacionadas con el comercio. Por ejemplo, el acceso a los mercados para los productos que facilitan la IA sigue siendo desigual y los aranceles consolidados alcanzan hasta el 45% en algunas economías de ingreso bajo. Una participación más amplia en el ATI y la actualización de los compromisos contraídos en el marco del AGCS contribuirían a que la IA fuera más asequible. No obstante, lograr un equilibrio adecuado entre estos compromisos vinculantes –en consonancia con la capacidad de cada Miembro de la OMC para aplicarlos– y la flexibilidad normativa sigue siendo esencial para mantener la previsibilidad que proporcionan los compromisos creíbles y promover, a un tiempo, resultados de IA más inclusivos. La cuestión de la IA y el comercio inclusivo ha sido un tema central en los debates de algunos órganos de la OMC, en particular en el contexto del Programa de Trabajo sobre el Comercio Electrónico y el Grupo de Trabajo Informal sobre las Mipymes.

Para que la política comercial ayude a ampliar la participación de las economías en la IA, se necesitará una colaboración más profunda de la OMC con otras organizaciones e iniciativas internacionales. Dado que muchos desafíos de la IA relacionados con el comercio radican en cuestiones de política más amplias, es esencial reforzar la coherencia entre la política comercial y otras esferas de la política pública para abordar preocupaciones tales como la brecha digital, la concentración del mercado, las repercusiones en el mercado laboral y la sostenibilidad ambiental. Aunque lograr esa coherencia depende de las decisiones de política nacional, la colaboración reforzada entre organizaciones internacionales puede desempeñar una función de apoyo mediante la promoción del diálogo, el fomento de enfoques comunes y la facilitación de la mancomunación de los recursos para hacer frente a los problemas. Por lo tanto, los esfuerzos internacionales coordinados pueden contribuir a apoyar una participación mundial más amplia en la economía impulsada por la IA por medio de políticas comerciales más abiertas, previsibles, orientadas al futuro y flexibles.

Un momento de decisiones estratégicas

La repercusión futura de la IA dependerá de las decisiones que se tomen hoy. El hecho de que la IA se convierta en un factor de inclusión entre

las economías y dentro de ellas o en un factor de división dependerá de las decisiones que se tomen ahora. Para aprovechar su potencial se necesitarán inversiones en infraestructura digital, competencias de los trabajadores y ecosistemas competitivos, así como reformas internas, cooperación internacional e instituciones capaces de adaptarse a la rápida evolución tecnológica, todo ello sustentado por un compromiso de apertura, inclusión y prosperidad compartida.

La OMC puede desempeñar una función central para velar por que la IA apoye un crecimiento inclusivo impulsado por el comercio. Esto implica no solo promover la apertura del comercio y la elaboración de normas, sino también actualizar las funciones de la propia OMC, promover la

transparencia y la interoperabilidad, y seguir ofreciendo un foro fiable para que los Miembros compatibilicen su política comercial con una transformación digital responsable e inclusiva.

Este es un momento de decisiones estratégicas para determinar cómo influirá la IA en el comercio y el crecimiento. Si se cuenta con los marcos adecuados, respaldados por inversiones, reformas internas y cooperación internacional, la IA podría ampliar las oportunidades y reforzar el sistema multilateral de comercio. Ahora bien, sin acciones deliberadas para cerrar las brechas de capacidad, actualizar las normas comerciales y fomentar la armonización de la reglamentación, los riesgos de la IA podrían agravarse y sus beneficios podrían seguir concentrados en unos pocos.

Notas

- 1 La encuesta se publicará poco después de este informe. Podrá consultarse en los sitios web de la OMC y la CCI.
- 2 El Modelo de Comercio Mundial de la OMC es un modelo de equilibrio general computable, recursivo y dinámico, que se emplea para analizar situaciones hipotéticas de tecnología y política comercial a largo plazo. Los detalles de las simulaciones presentadas en este informe se describen en un documento de trabajo de la OMC (Bekkers et al., 2025).
- 3 Esto contrasta con el informe sobre el comercio y la IA publicado por la OMC en 2024, *Comerciar con inteligencia* (OMC, 2024a), que prevé un crecimiento del comercio del 14% para 2040, en el marco de una hipótesis basada en mayores incrementos de la productividad y una adopción de la IA más uniforme

- en las distintas economías. Esta diferencia se debe a que el modelo utilizado para este informe incorpora vías adicionales de reducción de los costos de explotación del comercio, un sector de servicios de IA muy comercializables con una fuerte previsión de crecimiento y un mayor crecimiento de la productividad.
- 4 En el presente informe, los grupos de ingresos se basan en la clasificación del Banco Mundial por nivel de ingreso correspondiente a 2024-2025, que puede consultarse en: <https://blogs.worldbank.org/es/pendata/world-bank-country-classifications-by-income-level-for-2024-2025>.
- 5 En el anexo A.1 figura una lista ilustrativa de productos que facilitan la IA.
- 6 Véase <https://www.epingalert.org/es>.
- 7 Véase https://www.wto.org/spanish/tratop_s/serv_s/serv_2502202416_s/serv_2502202416_s.htm.